

tadas sedes, así como por los sectores a los que prestamos servicios.

RECUPERAR EL CONSUMO DE VINO

P.- ¿Cómo ve la situación de nuestro vino una persona de su experiencia en este campo?

R.- Estamos ante un problema estructural y serio, con abundantes cosechas, con factores encadenados... pero debemos mirar a las posibles soluciones. La recién creada Fundación Castilla-La Mancha, Tierra de Viñedos es una buena herramienta. Hay que incentivar al consumo del vino. Es una vergüenza que estemos en 27 litros por habitante y año, cuando tenemos vecinos que están en más de 55 y que además seamos el primer consumidor Europeo de güisqui.

Las exportaciones representan una buena oportunidad de ventas. Tenemos un buen producto y debemos trabajar la comercialización, buscar acuerdos con los intermediarios para dar estabilidad a los precios y tener estructuras comerciales sólidas.

Además, tener una buena y única imagen, de vinos de Castilla-La Mancha parece básico para competir en



este mundo tan complejo y duro. Tenemos en este sentido tarea para muchos años y precisamos de mucho dinero, además de cuidar mucho más todo lo que rodea al vino.

ACEITE Y MELÓN

P.- ¿Cómo están los otros sectores en los que Castilla-La Mancha y Ciudad Real destacan?

R.- Este es el producto de más futuro de Castilla-La Mancha. Tenemos un

aceite excelente y los productores están dando pasos firmes hacia ese futuro, con nuevas denominaciones como la del Campo de Montiel. Hay que citar en este momento el importante problema que los pasados fríos pueden haber causado en los árboles, quizá para varios años.

En productos hortofrutícolas, tenemos ajo o champiñón, tan importantes en Cuenca y un producto tan interesante para Ciudad Real como el melón, aunque las cooperativas sólo producimos el 15% del total y de esta cifra, el 10 o el 12% lo produce la cooperativa Santiago Apostol, de Tomelloso.

Alejandro Cañas, que preside esta cooperativa y conoce perfectamente el mercado del melón, afirma que este producto podría ser el maná de Castilla-La Mancha, siempre que el mercado se supiese regular. "Es un sector muy especulativo... en el que la Administración en general y Hacienda en particular podría hacer mucho más, contribuyendo a la transparencia y a ese mejor futuro.

La zona productora de melón es pequeña, limitada a 8 o 10 pueblos, desde Daimiel a Tomelloso, pero los grandes compradores, que son pocos, quieren que siga así y eso lo paga el pequeño agricultor.

EL FUTURO DEL CAMPO

P.- ¿Cómo ve el envejecimiento de la población agrícola?

R.- El futuro pasa por incentivar a los jóvenes, pero haciendo que la vida en los pueblos sea similar a la de las ciudades, con buenos servicios y comunicaciones. Muchos agricultores y vecinos de pequeños pueblos tienen un gran mérito, porque están sosteniendo la vida allí y eso debe estar premiado de alguna forma.

P.- ¿Qué opinión le merece la reforma de la PAC?

R.- Creo que al profesional serio no se le debe quitar ni un duro por lo que decíamos antes. La PAC nos ha traído más burocracia y menos dinero. Hay que diferenciar al agricultor profesional del cazaprimas.

160.000 socios en Castilla-La Mancha

En Castilla-La Mancha existen más de medio millar de cooperativas agrarias, que agrupan a cerca de 160.000 socios y facturan más de 900 millones de euros al

año. Toledo cuenta con 200 cooperativas, Ciudad Real tiene 114, Cuenca 99, Albacete 76 y Guadalajara 15.

Por sectores, las cooperativas agrarias abarcan prácticamente todos los ámbitos agrarios y ganaderos. El sector vitivinícola es el que más sociedades reúne, con 229; seguido del aceite de oliva, con 123; cultivos herbáceos, con 91; suministros, con 89; hortofrutícola, con 58; piensos, con 49; sector lácteo, con 34; ovino-caprino, con 12 y frutos secos, con 7, además de otros sectores con menor implantación.

